
[Brasil: la menos conocida y más amenazada Selva Atlántica](#)

Es interesante, como muchas personas no perciben la diversidad de ecosistemas existentes en el continente sudamericano. Gracias a la característica de ser un continente con gran variación longitudinal, de poseer un relieve que va desde el nivel del mar hasta los 7000 o más metros de altitud y poseer una enorme variación climática, sus ecosistemas son diversos y diferentes, albergando la mayor selva tropical húmeda del planeta (la Selva Amazónica) y el desierto más seco: el Atacama.

Esta variedad de ecosistemas es lo que explica la ignorancia generalizada sobre lo que ocurre con el ambiente natural de la región más allá de la selva amazónica. En este momento queremos llamar la atención hacia la Selva Atlántica, una de las más amenazadas de extinción y tal vez una de las más ricas en biodiversidad.

La Selva Atlántica originalmente se extendía por todo el litoral brasileño, ingresando al continente y avanzando hacia Argentina y Paraguay. Por su distribución a lo largo de 23 grados de latitud sur, por la diversidad de relieve y clima, el bioma Mata Atlántica está compuesto de diversas formaciones boscosas, que incluyen entre otras, tres tipos de formaciones forestales, así como manglares y restingas.

En el Brasil existe un gran movimiento para la protección y recuperación de la Selva Atlántica: la red de ONGs de la Mata Atlántica, que agrupa a más de 160 entidades que trabajan activamente influenciando las políticas públicas que afectan este bioma. Gracias a su trabajo y con el apoyo del Consejo Nacional de la Reserva de Biosfera de la Selva Atlántica (Conselho Nacional da Reserva da Biosfera da Mata Atlántica) consiguieron el año 2001 que un Programa Piloto de Protección de las Selvas Tropicales Brasileñas creara un sub-programa específico para su recuperación.

En el siglo XV, cuando se produjo el "descubrimiento" de América del Sur y de Brasil, la Selva Atlántica tenía una enorme extensión. El nombre Brasil es originario de un árbol llamado popularmente "Palo Brasil". El Brasil poseía cerca de un 15% de su territorio cubierto por esta selva (1.036 mil kilómetros cuadrados), siendo que hoy sólo resta alrededor de un 8 % de su cobertura original. Por increíble que parezca, la Selva Atlántica aparentemente está mucho mejor preservada en Argentina (cobertura vegetal de 3.500 km²) y en Paraguay (cobertura vegetal de 10.000 km²), donde su extensión era bien menor que en Brasil. Una de las causas de la deforestación en el Brasil fue la urbanización. Hoy más de 100 millones de personas habitan el área originariamente ocupada por la Mata Atlántica en Brasil. Otra causa fue y continúa siendo la apertura de áreas para la agricultura.

A pesar de estar en la región más densamente poblada del Brasil, la Selva Atlántica es un ecosistema muy poco conocido y estudiado: solamente en 1990 fue identificado el mono león de cara negra (un pequeño primate). A finales de la década del 90, algunos estudios revelaron la existencia de áreas con hasta 454 especies de árboles por hectárea en una región en el Sur de Bahía (nordeste brasileño), lo que indica que la Selva Atlántica tiene la mayor biodiversidad del planeta. De acuerdo a estudios realizados por Conservation International, la Mata Atlántica está entre

los 25 "hot-spots" del planeta.

Así como su proximidad a las grandes ciudades ha sido una de las causas de su degradación, también está siendo útil para su preservación. Hoy cada vez más el pueblo brasileño percibe la importancia de preservar este ecosistema que, entre otros servicios ambientales, es el responsable del abastecimiento de agua de millones de personas. Actualmente la selva está siendo fuente de ingresos para muchas comunidades a través de la recuperación y el manejo sustentable de plantas (bromelias y orquídeas) y frutas tropicales.

En el Brasil, con la participación activa de ONGs, gobiernos y la comunidad se están dando los primeros pasos para revertir el proceso de degradación. Leyes más severas, fiscalización y concientización, ya están posibilitando la recuperación natural de esta selva por el abandono de tierras agrícolas en áreas inadecuadas como márgenes de ríos y laderas de cerros. Se espera que en un futuro próximo la Selva Atlántica sea entendida y tratada como un único ecosistema en los tres países donde se encuentra: Brasil, Argentina y Paraguay. Porque solamente mediante acciones integradas entre todos será posible recuperar toda la exuberancia de esta selva y los beneficios que ella brinda a estos países y al planeta.

Por: Kathia Vasconcellos Monteiro, Amigos de la Tierra/Brasil.